

Entrevista al equipo de promotores de lectura de Comfenalco Antioquia

El trabajo de lectura con jóvenes significa un gran reto

Entre otros, participaron en la entrevista Gladys Lopera –directora del área de promoción de lectura de Comfenalco Antioquia– y los bibliotecarios Tatiana Jaramillo y Juan Pablo Hernández.

El trabajo de promoción de lectura con jóvenes, cómo público lector especial, ha sido poco fomentado y estudiado en Colombia. La experiencia de las bibliotecas afiliadas a la división de promoción de lectura de Comfenalco-Antioquia Medellín es un modelo en el país. Con rincones de lectura para jóvenes en varias sedes y un programa selecto dirigido a ellos, diariamente los adolescentes encuentran allí un espacio de identidad, de diálogo, de afecto.

¿Cuánto tiempo llevan trabajando con jóvenes?

En 1993, al crearse el Instituto de Educación de Comfenalco, algunos maestros de manera espontánea, solicitaban, a quienes trabajábamos en las bibliotecas, talleres de lectura dirigidos a sus grupos de alumnos. Tres años más tarde, cuando empezó a funcionar la biblioteca escolar de este Instituto se iniciaron actividades más intencionadas para promover la lectura entre los alumnos, que son en su mayoría jóvenes y adultos en edad extraescolar que no sólo dedican su tiempo a lo académico, sino también, muchas veces, a lo laboral.

¿Cómo comenzó Comfenalco a trabajar la promoción de la lectura con ellos?

Como las bibliotecas de Comfenalco son de carácter público, los jóvenes empezaron también a acudir a las bibliotecas. Su presencia entonces fue el llamado de atención para empezar a pensar en programas y actividades dirigidas a ellos. Además, como el público en el que centrábamos más las actividades de lectura eran los niños, éstos al cabo del tiempo dejaban de serlo para hacerse jóvenes y entonces en la adolescencia o después de ella, reclamaban el espacio que la biblioteca les había otorgado en la infancia. Por otro lado, siguió adelante el acompañamiento desde las bibliotecas a los profesores de secundaria interesados en fortalecer el proceso lector de sus alumnos, y esto dio lugar a que se crearan espacios de formación como encuentros y seminarios en los que sigue vigente la pregunta por la relación de los jóvenes y la lectura.

Los analistas de lectura dicen que los jóvenes constituyen el porcentaje de la población menos lectora. ¿Por qué trabajan con ellos? ¿Son tan malos lectores, en verdad?

Este récord del bajo índice en lectura que batieron los jóvenes es preocupante en la medida en que se afecta el sentido de comunidad que se pretende construir desde la biblioteca pública. Pero tal vez estas mediciones estén basadas en la idea de que sólo se leen libros, dejando de lado que hoy los jóvenes tienen muchas ofertas de lectura distintas a los medios impresos: la Red, el cine, el vídeo, la música. Hemos observado que muchos jóvenes que salen del bachillerato y, especialmente los que logran engancharse a la universidad, se hacen lectores, llegan con una voracidad a querer leerlo



Taller literario Ojos de poeta

todo a las bibliotecas, como si quisieran encontrar todo lo que la escuela les negó o ellos mismos se negaron durante la secundaria, pues muchos de ellos renuncian a ser lectores por rebeldía, por oponerse a esa exigencia proveniente del mundo adulto que es la lectura. Ser lector en el colegio es arriesgarse a ser tildado de “sabio”. Cuando nos preguntamos sobre qué ofrecerle a los jóvenes para leer, solemos obviar lo que efectivamente ellos están leyendo. Los jóvenes leen lo que les genera identidad, lo que habla de sus preguntas y preocupaciones. Hemos observado, por ejemplo, el interés que muchos de ellos tienen por el tema de la música, pero no podemos pensar que los libros son el único alimento para su interés. Esta afición por la música ha llevado a algunos a convertir la emisora en su mejor profesor de inglés y esto también es un aprendizaje y un gusto, con la diferencia de que no proviene de los libros.

¿Cómo es un día habitual de trabajo en la biblioteca?

Realizamos muchas actividades: desde ayudar a resolver las consultas de los usuarios, hasta salir a los hospitales, cárceles, hogares de ancianos y barrios periféricos para llevar materiales de lectura o eventos culturales. Las asesorías a padres y maestros sobre la formación de lectores en la escuela y el hogar son tan frecuentes como elaborar afiches y volantes para difundir las actividades y desarrollar talleres de animación a la lectura con niños, jóvenes y adultos. Las demandas que atiende la biblioteca vienen de un público muy variado y están muy sintonizadas con el desarrollo comunitario del lugar de influencia de las bibliotecas.

¿Qué actividades organizan para llamar la atención de los muchachos hacia la lectura?

Las actividades que en la actualidad tienen mayor impacto entre los jóvenes son los talleres de literatura, los ciclos de cine y los videoconciertos de rock. Esto permite inferir cuán cerca del arte desean estar los jóvenes. Cada una de estas acciones se alimenta desde muchos frentes. Por ejemplo, los videoconciertos de rock se respaldan con exposiciones itinerantes, charlas, catálogos, colección de libros y videos que permiten a los jóvenes acercarse por su cuenta a los artistas. Igualmente, los talleres de literatura de las bibliotecas, a pesar de que están dedicados a desarrollar actividades creativas de lectura y escritura, se han convertido en grupos dinamizadores de foros, concursos, recitales, noches de diálogo a la luz de la luna, eventos culturales y

han logrado publicar seis antologías de textos. A propósito de la relación de los jóvenes con la literatura, no podríamos dejar de mencionar el Festival Internacional de Poesía de Medellín, organizado por Prometeo. Cada año, poetas de distintos lugares del mundo se dan cita en parques, cafés, bibliotecas, instituciones y lugares públicos de la ciudad. Allí se da el acto, ahora tan escaso, de oír recitales de carácter masivo, cuyo público principal es el juvenil. Tanto el Festival de Poesía como los talleres literarios nos permiten afirmar que la poesía es, para muchos jóvenes, la puerta de entrada a la literatura, es el género más cercano a su sensibilidad. Por otra parte, es notorio advertir que también los jóvenes empiezan a interesarse no sólo por formarse como lectores sino como formadores de lectores. Así lo deja ver el éxito que ha tenido el Seminario Juvenil de Promoción de la Lectura que se realiza anualmente en la Biblioteca Comfenalco Castilla.

¿Qué libro –o libros– particularmente les han funcionado con ellos?

En primer lugar, *El señor de los anillos* y *Harry Potter*, como parte del auge que tomaron estas obras después de que fueron adaptadas al cine. *La torre oscura* de Stephen King, *Historias de cronopios y de famas* de Julio Cortázar, *Rosario Tijeras* de Jorge Franco Ramos, *Los ojos del perro siberiano* de Antonio Santana. Autores como Andrés Caicedo, Alejandra Pizarnik, Charles Bukowski, Mario Benedetti y Pablo Neruda. Los temas más solicitados por los jóvenes son el terror y el suspense, historias que narran las primeras experiencias amorosas e historias urbanas, sobre todo las relacionadas con el sicariato y las pandillas, pues les despiertan un marcado interés y se convierten en otra manera de leer lo que viven en su entorno. La lectura de cómics, tendencias como el dadaísmo y los poetas malditos, donde destaca la irreverencia, son muy frecuentadas por los jóvenes.

¿Trabajan con los docentes de los colegios en proyectos conjuntos de promoción de lectura? ¿Han dado resultados?

El resultado final del Seminario Taller en Promoción de la Lectura que imparte Comfenalco, es un proyecto institucional que cada asistente al Seminario plantea con miras a su ejecución. En efecto, muchos de estos proyectos han posibilitado que algunas instituciones educativas cuenten hoy con una sala de lectura, organicen clubes de lectores, concursos literarios, periódicos, adelanten campañas para mejorar la colección de la biblioteca y, en general, tengan toda una dinámica



Taller literario Ojos de poeta

institucional en torno a la lectura. También, desde cada una de las bibliotecas se asesora y acompaña el desarrollo de proyectos institucionales o de aula y tenemos actividades conjuntas en las cuales los alumnos se acercan a los servicios y materiales de la biblioteca y otras en que la biblioteca extiende sus servicios hasta la institución educativa, por ejemplo, facilitándole materiales de lectura mediante el programa de cajas viajeras.

Se cuestiona mucho la calidad de los libros que leen los jóvenes –Carlos Cuauhtemoc Sánchez “Juventud en éxtasis”, Coelho y esas cosas–. ¿Por qué creen que les atraen esos libros y no los llamados clásicos, por ejemplo?

Creemos que los principales impulsores de este tipo de libros son los profesores, quienes en su afán de enganchar a los jóvenes en la lectura, les recomiendan textos de superación, y finalmente, se quedan ahí, en el mensaje moralizante, pero en realidad ni el profesor ni el alumno logran superarse, pues no buscan otras ofertas literarias. Es necesario aclarar que la motivación para utilizar este tipo de lecturas no es en ningún momento de orden literario sino didáctico, pues permite a los docentes abordar temas que la escuela nunca se ha atrevido a tratar.

¿Cómo creen que podrían trabajar diferentes entidades estatales, privadas y ONGs en favor del trabajo lector con jóvenes?

Es necesario plantearse con mayor contundencia y alcance los retos que nos plantea la juventud en

tantas cuestiones, entre ellas la lectura. Ocuparse de manera efectiva en la formación de los jóvenes como lectores, exige, por parte de las instituciones que trabajamos en esta área, crear políticas y programas, asignar presupuestos razonables y trabajar conjuntamente con maestros y facultades de educación. Estas últimas desarrollan propuestas demasiado teóricas, bastante ajenas a las prácticas reales de la lectura en el ámbito escolar y bibliotecario.

¿Les gusta su trabajo con jóvenes? ¿Les hace felices? ¿Qué proyectos de trabajo tienen en la promoción de la lectura?

El trabajo con jóvenes significa un reto para quienes trabajamos con esta población, pues hay tantos interrogantes y tantos prejuicios que tenemos la mayoría de los adultos respecto a ellos que esto nos ha impedido asumirlos como interlocutores en una relación más abierta y horizontal. De todas maneras, todo lo que tenemos por descubrir al lado de los jóvenes es lo que alienta nuestra labor. En la actualidad, Comfenalco sigue adelante con los programas anteriormente citados, pero estamos replanteando seriamente nuestro accionar respecto al trabajo con esta población. ☑

Carlos Sánchez Lozano
Formador de docentes y bibliotecarios
csanchez@cerlalc.org

Agradecemos el envío de fotografías a Juan Pablo Hernández, uno de los organizadores del programa de lectura juvenil en Comfenalco.